

Signos

50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep

Centro de
Estudios y
Publicaciones

DIC 2024
AÑO XLIII

NÚMERO

12

ENTRE CENIZAS, LUCHAS Y ESPERANZAS

Navidad, una huelga al consumo

Esperanza en medio de la crisis
de inseguridad

La masculinidad de Jesús

Ser artesano de esperanza

EDICIÓN DIGITAL

2 DE DICIEMBRE DE 2024

ENTRE CENIZAS, LUCHAS Y ESPERANZAS

El Perú vive un momento complejo marcado por desafíos sociales, ambientales y de seguridad que afectan profundamente la vida de sus ciudadanos. Los principales problemas que preocupan a los peruanos son la inseguridad, la corrupción y la situación económica. Estas preocupaciones no solo reflejan una percepción de abandono por parte del Estado, sino que evidencian también las fallas estructurales de las instituciones y la administración pública, incapaces de responder a las demandas urgentes de la población.

La corrupción continúa siendo un problema profundamente arraigado en el sistema político y social del Perú. Este mal crónico no solo deteriora la confianza ciudadana en las instituciones, sino que también desvía recursos que deberían destinarse a atender las urgencias sociales. Sin embargo, en medio de este panorama desalentador, los conflictos sociales también destacan una faceta positiva: la capacidad de organización de la ciudadanía. Las protestas son una muestra de que los peruanos no están dispuestos a resignarse frente a la injusticia. Un ejemplo reciente de esta lucha se vivió en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde los estudiantes, en defensa de sus derechos, protagonizaron movilizaciones para exigir mejores condiciones educativas.

Nuestro ecosistema también enfrenta una crisis de proporciones alarmantes. Los incendios forestales que han arrasado con vastas áreas de la Amazonía y de los Andes peruanos representan no solo una tragedia ecológica, sino un

llamado urgente a fortalecer las políticas ambientales. La polémica "Ley Antiforestal" ha encendido las alarmas entre organizaciones y ciudadanos, quienes consideran que esta norma amenaza directamente la biodiversidad y los derechos de las comunidades indígenas que habitan la selva. Las marchas contra esta legislación muestran que la ciudadanía está dispuesta a defender los recursos naturales, reconociendo que el ambiente no solo es esencial para el desarrollo, sino también para la supervivencia misma del país.

En el ámbito de la seguridad, la situación no es menos crítica. Las tasas de criminalidad han alcanzado niveles alarmantes, afectando no solo a las grandes ciudades, sino también a sectores económicos claves. Más de 30 mil trabajadores de la construcción se movilizaron recientemente para exigir protección frente a la violencia del crimen organizado, una demanda que evidencia la incapacidad del Estado para garantizar condiciones laborales seguras.

A esta crisis se sumaron las protestas registradas durante la reciente Cumbre APEC 2024, en las que diversos sectores aprovecharon la atención internacional para visibilizar su descontento hacia el gobierno y el Congreso. Estas manifestaciones, realizadas en un contexto de reuniones diplomáticas de alto nivel, reflejan la intensidad del descontento social y la urgencia de respuestas efectivas por parte de las autoridades.

Otro hecho que ha marcado profundamente al país en los últimos días es el fallecimiento de Gustavo Gutiérrez, reconocido como el padre de la Teología de la Liberación. Este ilustre pensador y defensor incansable de los derechos de los pobres dejó un legado invaluable que trasciende las fronteras de la religión.

Su mensaje de justicia social y opción preferencial por los pobres resuena hoy más que nunca, en un Perú donde las desigualdades siguen siendo una herida abierta. La partida de Gustavo es un recordatorio de que los cambios estructurales son posibles cuando se combinan la fe y la acción con un propósito común.

A pesar de todo, el Perú sigue siendo un país resiliente, con una ciudadanía que no pierde la esperanza ni su capacidad de lucha. Las protestas, marchas y movimientos sociales evidencian el deseo colectivo de construir un futuro mejor. Sin embargo, esta tarea no puede recaer únicamente en la población; es imprescindible que las autoridades tomen medidas concretas y efectivas para responder a las demandas sociales, combatir la corrupción, proteger el medio ambiente y garantizar la seguridad.

Los desafíos son enormes, pero también lo son las oportunidades de cambio. Ahora más que nunca, es fundamental que los ciudadanos, las instituciones y los líderes trabajen juntos para construir un país más justo, seguro y sostenible.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: Freepik

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

NAVIDAD, UNA HUELGA AL CONSUMO

Por Giovanna Apaza Márquez, docente PUCP - GIDHI

Crédito: Xinhua/Mariana Bazo



En este tiempo es pertinente preguntarnos ¿qué tipo de Navidad estamos celebrando? ¿La Navidad del dios del dinero o la Navidad del Emmanuel?

Se acercan las fiestas de Navidad, las calles se llenan de luces y los centros comerciales se agolpan de personas inquietas por comprar algún adorno o regalo que permita darle “identidad” a la festividad. ¡La ansiada Navidad está llegando!

En este tiempo es pertinente preguntarnos ¿qué tipo de Navidad estamos celebrando? ¿La Navidad del dios del dinero o la Navidad del Emmanuel, Dios con nosotros?

Lamentablemente, la Navidad del consumismo va ganando terreno y distorsiona el sentido de estas fiestas. Paradójicamente, junto a esta cultura consumista convive la realidad de pobreza del Perú.

La problemática social del 2024 ha sido abrumadora, pero me gustaría evidenciar algunos datos que deben resonar e interpelar nuestro compromiso cristiano.

Según el informe de la FAO 2023-2024, el Perú cuenta con un 51.7% de inseguridad alimentaria moderada, la más alta en Sudamérica, es decir, un poco más de la mitad de peruanos/as

no puede cubrir sus alimentos lo que hace que la anemia persista; la tuberculosis, enfermedad que creíamos haber superado ha regresado, 1,2 millones de personas murieron por tuberculosis en 2023, cifra que probablemente se mantenga o aumente en 2024.

A nivel educativo, Unicef nos ofrece datos preocupantes, solo el 36% de los escolares entienden lo que leen y en el área lógico matemático solo el 11% sale aprobado; sumamos a esto la tragedia de la violencia e inseguridad que nos hace vivir en un constante temor y frente a todo esto un Estado ausente, ineficiente e indolente.

En este contexto será propicio preguntarnos ¿cómo decirle al pobre, al que sufre, a los descartados, a los que son tratados como no personas, que Dios los ama? ¿cómo decirles feliz Navidad?

La respuesta la encontramos en la encarnación que afirma el compromiso irrevocable y la solidaridad irrenunciable de Dios con la creación y su historia, el Dios humanizado nace en Belén y nos interpela a reconocerlo en la fragilidad y debilidad.

Dios se ha hecho cercano al ser humano para reivindicar a todos los que la sociedad

había despreciado y descartado, y recordarnos que poseemos la misma dignidad de hijas e hijos amados de Dios. Nos preguntamos entonces ¿la Navidad que celebramos es parte también de esta reivindicación de los que sufren?

El tiempo de Navidad debe ayudarnos a afinar los sentidos para escuchar el clamor de los que sufren. Vivir la Navidad de Jesús nos invita a fortalecer y sostener la fragilidad; aunque todo a nuestro alrededor quiera distraernos, es imperativo ser compasivos y trabajar por un mundo más justo y fraterno.

Como dice González Faus, “en estas fiestas pseudo navideñas los cristianos deberíamos hacer una huelga de consumo”, es decir, negarnos a seguir esta maquinaria consumista que nos distancia unos de otros y no nos permite ver lo esencial.

A semejanza de los pastores debemos salir al encuentro de todo aquel que necesita nuestra ayuda y consuelo. Solo así será Navidad.

ESPERANZA EN MEDIO DE LA CRISIS DE INSEGURIDAD

Por José Luis Gordillo SJ, director del Centro de Espiritualidad Ignaciana del Perú



Crédito: Infobae

El 2024 se ha convertido en el año con la mayor cifra de homicidios en el país en los últimos ocho años.

En las últimas semanas, el Perú ha vivido momentos de gran preocupación por el aumento de la delincuencia y la extorsión. Las mafias han afectado seriamente a transportistas y comerciantes, dos sectores clave para la economía del país. Estos grupos han decidido alzar su voz mediante protestas y paralizaciones, buscando que el gobierno tome medidas concretas para enfrentar este problema.

La extorsión ha llegado a niveles alarmantes: las mafias exigen pagos a cambio de "protección", y aquellos que no acceden a pagar sufren amenazas o ataques violentos. Esto no solo paraliza sus actividades, sino también el desarrollo económico de muchas regiones, especialmente en el norte y el centro del país.

El analista Juan De la Puente advierte que la extorsión ha evolucionado hacia un negocio organizado, que incluye "pymes del delito". Familias que, junto a bandas estructuradas, han creado pequeños "emprendimientos" delictivos. Esta situación, sumada a otros delitos como el contrabando, la deforestación y el narcotráfico, ha desbordado el sistema de seguridad del Estado, que responde con medidas que ya hemos visto antes: operativos aislados y declaratorias de emergencia. Sin embargo, estas acciones no solucionan el problema de fondo.

Lo más preocupante es que los altos funcionarios estatales han minimizado

la situación, como si no se tratara de una crisis real. Otros dentro del gobierno reconocen que el crimen organizado está avanzando, pero las contradicciones entre las distintas voces del Ejecutivo revelan una gestión desarticulada. Esto evidencia la debilidad de nuestras instituciones. La policía ha sido incapaz de frenar a las mafias, y miembros del Congreso han aprobado leyes que, lejos de ayudar, fortalecen a los grupos criminales.

Ante este panorama, ha vuelto a sonar la propuesta de aplicar la populista "mano dura", incluso considerando el uso de las Fuerzas Armadas para combatir la delincuencia. Aunque muchos ciudadanos, atemorizados, ven esta opción con buenos ojos, no debemos olvidar lo que la historia reciente de Perú nos ha enseñado. El uso excesivo de la fuerza no solo ha sido ineficaz, sino que ha abierto la puerta a la corrupción en nombre del poder y ha provocado violaciones de derechos humanos. No podemos repetir los errores del pasado cuando ya hemos vivido las consecuencias patentes de los que tenemos registros en videos.

Otra preocupación es el rol del Congreso. Diversos partidos políticos han propuesto intervenir el Poder Judicial y denunciar parcialmente el Pacto de San José, el cual protege los derechos humanos en América Latina. Estas propuestas, que parecen ofrecer soluciones rápidas, podrían abrir la puerta a nuevos abusos y debilitar nuestras libertades. Aparentemente estamos en una encrucijada. Por un lado, necesitamos mayor seguridad; por otro, no pode-

mos sacrificar los derechos humanos en el camino. Es evidente que tanto el Congreso como el gobierno han actuado más por sus propios intereses que por el bien común, lo que genera incertidumbre en la ciudadanía.

Sin embargo, no todo está perdido. Hay esperanza. Pero para salir de esta crisis, el Estado debe asumir con seriedad su responsabilidad y enfrentar el crimen organizado con estrategias inteligentes y respetuosas de los derechos humanos. Además, la ciudadanía tiene un rol clave. No podemos esperar que las soluciones vengan solo de arriba; debemos exigir un gobierno que respete nuestras libertades fundamentales y trabaje por el bien de todos.

Es en momentos como este cuando más necesitamos líderes comprometidos con el bien común, que promuevan la unidad en lugar de la división. Aquí, podemos recordar el papel de los auténticos profetas, que perturban las malas conciencias y nos invitan a reflexionar sobre lo que está verdaderamente en juego: la dignidad humana.

Ya el profeta Jeremías nos advertía sobre los falsos profetas, aquellos que hablaban en nombre de Dios, pero desorientaban al pueblo con su mensaje vacío. Hoy, también debemos discernir entre quienes buscan el bien común y quienes promueven leyes que sólo parecen ofrecer soluciones, pero que en realidad erosionan nuestros derechos. No se trata de buscar respuestas rápidas en la "mano dura" ni en la legalidad vacía que se queda en la letra muerta de la ley, sino de encontrar caminos justos que promuevan la paz, la dignidad y la vida.

Desde nuestra fe, tenemos la certeza de que es posible construir un Perú más justo, donde el respeto por la vida y la dignidad de cada persona esté siempre en el centro de las decisiones. Porque, mientras respiremos, seguimos esperando y trabajando por esa esperanza.

LA MASCULINIDAD DE JESÚS

Por María Villa, magíster en Política Social con mención en Promoción de la Infancia UNMSM

Crédito: Religión Digital



Muchas sociedades en el mundo se ven caracterizadas por roles diferenciados, por un lado, la mujer cumpliendo el rol protector, maternal; y el varón, el rol proveedor. Se dice que “los hombres no lloran” y las mujeres “siempre serán el sexo débil”. Esto también parte del lenguaje y concepción existente.

La masculinidad está comprendida como la construcción social de lo que significa ser un hombre y se ha relacionado con ello la rudeza, la fuerza, el poder e incluso el rechazo a lo femenino. Sin embargo, la Biblia nos habla de un Jesús con un concepto diferente de masculinidad, revelador, aún en nuestros tiempos.

A continuación, analizaremos algunas prácticas que rompen con estos esquemas. Iniciaremos tomando en cuenta que el libro del Génesis menciona que el hombre (tanto hombre como mujer) está hecho a la imagen y semejanza de Dios. Es entonces creíble que sus sentimientos y carácter también lo sean.

El libro de Mateo (11:29-30) relata: “Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para sus almas. Porque mi

yugo es fácil y ligera mi carga”, estos versículos hacen referencia a la mansedumbre, la calma y la paz, importante en este contexto, donde la sociedad nos enseña que demostrar rudeza es necesario para poder sobrevivir, y que ella además es una característica propia de lo que es ser hombre.

El mismo Jesús rompe con esta concepción al reconocerse frente a los demás como alguien manso, como un ser que transmite calma y paz. Recordemos que las escrituras están hechas para todos los tiempos; por lo tanto, ese mensaje es también para las mujeres y hombres de ahora, plasmándose además como una opción importante para la resolución de conflictos.

Las redes sociales nos inundan diariamente con canciones que sexualizan a la mujer con palabras e imágenes que terminan cosificándola y de esta manera construyen una concepción del amor que se concreta en las relaciones sexuales.

Jesús tiene durante su vida en la Tierra un trato respetuoso con las mujeres, sólo recordemos la defensa hacia la mujer adúltera frente a los escribas y fariseos, quienes representan a esa sociedad que juzga, así lo relata el libro de Juan (8:6-7): “Mas esto decían tentándole, para poder acusarle.

Pero Jesús, inclinado hacia el suelo escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de ustedes esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”. El texto culmina con la importancia del no juzgamiento y por tanto del respeto a la mujer.

La sociedad actual ha asignado ciertas características tanto a hombres como mujeres, lo que se ha ido transmitiendo generacionalmente; sin embargo, la Biblia nos menciona ciertas cualidades importantes en las bienaventuranzas ubicadas en el libro de Mateo para resaltar la importancia de la misericordia, mansedumbre en nuestras vidas, la misericordia como una expresión de la compasión y sensibilidad hacia el otro, donde nos despojamos de nuestra dureza, rudeza y todas aquellas cualidades que el hombre está llamado a transmitir para no quebrar o afectar su masculinidad.

La Biblia nos invita a obrar con misericordia en todo momento, a ser sensibles frente al dolor humano, al sufrimiento, así lo demostró Jesús cuando atendió a la mujer que padecía hemorragia, y textualmente la Biblia hace referencia al sufrimiento permanente producto de su enfermedad, quien finalmente fue sanada.

Hace unos días, el 25 de noviembre, conmemoramos el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Recordemos entonces que Jesús rechaza los esquemas actuales de la masculinidad, identificándose en su lugar como un ser sensible frente al sufrimiento humano, apacible frente a los conflictos, indignándose frente a las injusticias, y representando en todo momento la personificación del sentimiento más sublime: el amor.

VOCES DE LA IGLESIA

CARDENAL BARRETO DENUNCIA LA FRAGILIDAD DE LA JUSTICIA Y LOS DERECHOS HUMANOS EN PERÚ

En un contundente llamado a la reflexión, el Cardenal Pedro Barreto, presidente de la Conferencia Episcopal de la Amazonía, expresó su profunda preocupación por la creciente fragilidad de la justicia, la corrupción y la desprotección de los derechos humanos en el Perú, con especial énfasis en la situación de las comunidades indígenas y las poblaciones más vulnerables.

“El respeto irrestricto de los derechos humanos y la justicia socio-ambiental es un compromiso ineludible de la Iglesia Católica. Por ello, me veo en la obligación de testimoniar sobre las graves injusticias que afectan a nuestro país”, afirmó Barreto.

Entre los temas abordados, destacó:

•**Crisis en la administración de justicia:** La falta de transparencia y meri-



Crédito: Defensoría del Pueblo

tricia en la designación de magistrados y miembros de la Junta Nacional de Justicia (JNJ) genera desconfianza y alimenta la criminalidad estructural.

•**Economías ilegales protegidas por políticas de Estado:** Narcotráfico, minería y tala indiscriminada siguen siendo problemas alarmantes que no encuentran solución debido a la complicidad normativa.

•**Abandono de los derechos de los pueblos indígenas:** A pesar del Convenio 169 de la OIT, 721 comunidades nativas y 1.119 comunidades campesinas esperan la titulación de sus territorios.

•**Violencia contra líderes indígenas:**

En los últimos años, cerca de 70 líderes ambientales han sido asesinados por defender sus tierras y derechos.

•**Violencia de género:** Más de 500 niñas indígenas Awajún y Wampís han sufrido abusos sexuales en la Amazonía peruana, con la mayoría de los casos en la impunidad.

El Cardenal Barreto enfatizó que la Iglesia Católica, junto con las comunidades afectadas, exige un cambio profundo en las políticas públicas que priorice la justicia, la transparencia y el respeto por los derechos humanos.

“El pueblo de Dios clama justicia, y como Iglesia, estamos llamados a ser su voz”, concluyó.

Fuente: CEAMA

CÁRITAS DEL PERÚ LANZA COLECTA NACIONAL “MIRA CON EL CORAZÓN”

En el marco de la VIII Jornada Mundial de los Pobres, Cáritas del Perú ha lanzado la segunda edición de la colecta nacional “Mira con el corazón: actúa con generosidad hoy”, una invitación abierta a toda la ciudadanía para solidarizarse con las poblaciones más vulnerables del país.

Esta iniciativa busca recaudar un millón de soles hasta el 31 de diciembre de 2024. Los fondos que se recauden serán destinados para financiar proyectos de acción, enfocados en combatir la inseguridad alimentaria, apoyando la gestión de comedores parroquiales y ollas comunes, además

de atender a emergencias, promoviendo la recuperación de medios de vida de las familias afectadas por los desastres.

Un llamado a la solidaridad

La Colecta Nacional 2023 “Mira con el Corazón” logró crear un fondo de emergencia que permitió ayudar a familias afectadas por diversos desastres en nuestro país (bajas temperaturas, incendios forestales, entre otros).

Cáritas del Perú, con casi 70 años de experiencia en el desarrollo humano integral y atención de emergencias, busca multiplicar el impacto de esta colecta con el

apoyo de la Red Cáritas distribuida en todo el territorio nacional.

¿Cómo donar?

Puedes sumarte, a esta colecta donando a través de:

- Banco de Crédito del Perú (BCP)

Cta. Soles: 191-9937556-0-51

CCI: 002-191009937556051-55

Cta. Dólares: 193-1569857-1-49

CCI: 002-193001569857149-12

- Banco Continental (BBVA)

Cta. Soles: 0011-0661-0200060789

CCI: 011-661000200060789-61

- YAPE 996379390

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Por Luis Fernando Crespo

El tiempo de Adviento está destinado a prepararnos para la celebración de Navidad, el nacimiento de Jesús. Es una preparación que se ha hecho cada vez más necesaria. La descomunal propaganda que el comercio despliega antes de Navidad ha logrado opacar la espera del Niño Jesús, sustituyéndola por el Árbol y el Papá Noel, cargados de regalos, ricos manjares y refinadas bebidas, que los pobres se contentarán con mirar en la televisión y en las vitrinas de los grandes comercios. Esa navidad no es para ellos. Y, si no es para ellos, no es Navidad,

Y, pese a todo, el 24 en la noche la lectura del evangelio de Lucas nos recordará que Jesús nació pobre y entre los pobres, y que ellos –los pastores– fueron los primeros en saberlo, en celebrarlo y en anunciarlo. La pregunta y el desafío se imponen en la comunidad cristiana: ¿cómo vivir hoy con sentido cristiano y cómo hacer presente en nuestro entorno la Buena Noticia, que entonces se proclamó a los pastores de la periferia de Belén: “les anuncio una gran alegría que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de

David, un salvador, que es el Cristo Señor” (Lc. 2,10-11)? Tenemos las cuatro semanas de adviento para pensarlo y comenzar a vivirlo.

Navidad: memoria de la venida del Hijo del hombre, pero también reconocimiento del Señor que viene cada día y en cada oportunidad. Cuesta descubrirlo en medio de tantas precariedades e incertidumbres, pero creemos que es verdad y eso hace posible una mirada nueva de la realidad, una mirada esperanzada, y una manera distinta de situarnos en ella. No estamos solos, ni al garete, sin sentido. “Levanten la cabeza porque se acerca su liberación”.

Finalmente, celebrar el tiempo de adviento es como ponernos en camino hacia el Señor que “adviente” a nuestro tiempo y a nuestras vidas. Implica salir de nosotros para “venir hacia” él, a su encuentro. Es una experiencia espiritual de conversión: salir de nuestros pequeños (o grandes) egoísmos para dejarnos encontrar por el Dios que viene en los rostros sufrientes (y esperanzados) de los pobres. En ellos va a nacer el Señor para nosotros.

ANUNCIOS



Eucaristía en homenaje al

Padre Gustavo Gutiérrez, O.P.

Preside el Cardenal Pedro Barreto, S.J.

Fecha: Jueves 5 de diciembre de 2024

Hora: 1:00 p.m.

Lugar: Auditorio Juan Pablo II - Campus PUCP
(Av. Universitaria 1801, San Miguel)

SER ARTESANO DE ESPERANZA

Por Yunior Lavado Saavedra

Nací en Lima, estudié periodismo en la Universidad Jaime Bausate y Meza. Docente por convicción y bibliotecario apasionado. De madre huarochirana (Antioquía, Sisicaya) y padre norteño (Santiago de Chuco, Quiruvilca), pero con una conexión emocional con el pueblo de mi abuela, Sisicaya.

Desde muy pequeño, junto a mi abuela, viajábamos para llegar a ese lugar mágico, de mitos y leyendas, siempre con muchas historias, ella me susurraba al oído. Fue mi primer acercamiento a los cuentos, a la escritura y la literatura. Su despedida, a los 78 años, el uno de noviembre de 2012, me hizo prometerle la publicación de un libro que recuperara la historia y tradición de aquel pueblo bendito. Así lo hice y lo titulé: «Sisicaya: mitos y leyendas, recordando a Julia Lumberras». Hoy se lee, también, en bibliotecas de Stanford, Harvard y la Biblioteca Nacional del Reino Unido.

Red de Bibliotecas en Huarochirí para fomentar la lectura como el mejor ejercicio para la vida. Primero, creamos una biblioteca en la zona de Jicamarca, en el año 2009, precisamente, en una iglesia, era la capilla Nuestra Señora de Guadalupe. Hacía falta llevar esa experiencia a Sisicaya, allá implementamos la segunda biblioteca pública. Así y a lo largo de cinco años, y en medio de la pandemia, fundamos y fortalecimos catorce centros bibliotecarios en San Mateo de Otao, Carachacra, San Damián, San Antonio, Ayas, Sangallaya, San Lorenzo de Quinti, Antapucro, San Pedro de Casta, San Pedro de Laraos, Callahuanca, San Pedro de Huancayre y las bibliotecas escolares de Huarochirí y Yauyos. Todo coordinado desde el corazón de una iglesia, de alimentar al prójimo, como aquel día Jesús lo hizo con cinco panes y dos pescados y alzando su voz al padre lo multiplicó para hacerlo alcanzar a toda una multitud. Asimismo, hoy, alimentamos a nuestras comunidades lectoras, con cultura, arte y educación.

Ser artesano de esperanza, a través del Encuentro de Líderes Sociales convocado por el Instituto Bartolomé de Las



Yunior Lavado (izquierda) en la primera edición del Festival Ancestral Colli en Nueva Esperanza, Comas.

Casas (IBC), una institución fundada por el Padre Gustavo Gutiérrez, OP., creador de la Teología de la Liberación, quien partió dejando huella indeleble en nuestros corazones. Afirmaba que: “La teología no es escribir un libro y ganar un premio. Mi teología es un servicio, una hermenéutica de la esperanza, es saber qué razones hay para esperar.” Y son, precisamente, esas mismas razones las de tantos hermanos en el país, ser escuchados: ¡queremos tejer corazones, sembrar esperanza y una vida digna! Desde esa visión, el equipo del IBC organizó a jóvenes líderes socioculturales de todo el Perú, en una jornada de tres días donde aprendimos a escuchar, sentir y accionar.

Una oportunidad maravillosa de intercambio y aprendizaje, pero sobre todo de esperanza, fue vivir la experiencia a través de talleres, puesta en escena y mesas de trabajo. Juntos elaboramos un decálogo, una tabla de diez mandamientos, de lo que se debe hacer y no hacer en las áreas más importantes: cultura, ambiente, política, diversidad y derechos humanos. Por un momento imaginé cuánto más podríamos ayudar si se concertara y trasladara las realidades de cada región a un pleno parlamentario o ministerial, con incidencia gubernamental, con esta misma representación; preocupada y consciente del Perú profundo.

Pero no, este nivel de ciudadanos, de héroes anónimos, trabajamos desde la clandestinidad estatal, invisibles para las políticas públicas pero visibles para la iglesia, visibles para Cristo. Así, considero, Dios nos abrió el camino, nos abrió el mar

para alejarnos de la política tradicional, de esa pobreza del alma.

Entonces encontré las razones para esperar en Cristo y propiciar espacios culturales. Las bibliotecas de esta época son el pilar de la memoria. Su rol es medular, es vital, para seguir fomentando la lectura. Esa misma razón me permitió conectar y entender la necesidad de salir de Huarochirí y ver más allá. Me impulsó a decidir y tejer una Red Nacional, con la misma visión, de alimentar a los más hambrientos de cultura.

Desde que salí del encuentro de jóvenes, junto a mi equipo, venimos trabajando en convocar promotores dispuestos a implementar una biblioteca en su región, a conectar con la iglesia y las organizaciones sociales.

Tenemos un reto más, muy significativo cuando estamos próximos a celebrar el Día del Bibliotecario Peruano, el 14 de noviembre, será entonces cuando lancemos por primera vez y desde la Universidad Nacional de Educación, la creación de la Red Nacional de Bibliotecas del Perú. Una red para promover la publicación de libros, capacitación, asistencia técnica, programas y proyectos educativos. Sí, nació en este encuentro.

Seamos resilientes de la mano con Cristo, su ejemplo y sencillez nos animan a seguir luchando por un presente digno. Los animo a poner su mirada en él, a seguirlo y conocerlo.